



Organización Meteorológica Mundial

EL- NIÑO HOY

Producido en colaboración con el

IRI

Instituto Internacional de Investigación
sobre la Predicción del Clima

El Niño Hoy

Situación actual y perspectivas

Los registros del pasado indican que los meses comprendidos entre marzo y junio son los más propicios para las transiciones que llevan a los fenómenos de El Niño o La Niña, razón por la cual cabe esperar considerables debates al respecto por esta época del año. En boletines emitidos a comienzos de año se señaló que la mayoría de los expertos opinan que la situación tomada en su conjunto es favorable para que en 2002 se presente un episodio del fenómeno El Niño. En el último de esos boletines, emitido el 27 de marzo, muchas probabilidades de que este año asistamos a un episodio de El Niño, aunque se subraya que subsiste un considerable grado de incertidumbre al respecto.

Durante todo el mes de abril y las primeras semanas de mayo, las condiciones en el Pacífico tropical han seguido siendo favorables para El Niño, y en algunos países sudamericanos que bordean el Pacífico se han detectado condiciones meteorológicas que apuntan a la aparición de un episodio de El Niño. Con todo, no se observan todavía los cambios que presagian una variación decisiva para que se presente un episodio de este tipo. A fines de mayo se observó una considerable variación en los vientos de superficie en el Pacífico ecuatorial, extendiéndose las con componente oeste por todo el Pacífico ecuatorial, lo que llevó a una marcada respuesta oceánica. En la actualidad, las temperaturas en la superficie del mar son superiores en grado C a los valores normales a lo largo de la línea ecuatorial en gran parte de las zonas central y oriental del Pacífico tropical.

Esta evolución representa una progresión notable que podría llevar a la formación de un episodio El Niño que abarque toda la cuenca. Sin embargo, la mayoría de las interpretaciones de la situación actual realizadas por los expertos y las predicciones de modelos computarizados continúan subrayando un grado de incertidumbre acerca de la evolución futura del sistema. La evolución del sistema climático puede no haber llegado todavía a un estado calentamiento sostenido que en el transcurso de los meses venideros corresponda a un episodio de El Niño, por lo que no es fácil decir cuál de las múltiples posibilidades existentes se hará realidad. Los resultados de las predicciones disponibles hacen hincapié en la variedad de posibilidades que generalmente tienen valores superiores a los normales, es decir, se espera que en las zonas central y oriental del Pacífico la temperatura de la superficie del mar sea superior en 1 grado C a los valores normales durante el verano del hemisferio Norte (junio a noviembre). Estos resultados corresponderían a un forzamiento relativamente débil en el sistema climático con características similares a El Niño. A guisa de comparación, el episodio intenso de El Niño ocurrido en 1997/98, la temperatura del mar experimentó una elevación de varios grados por encima de los valores normales en gran parte del Pacífico tropical.

Si en los meses venideros llegase a prevalecer un calentamiento relativamente débil, podría anticiparse una tendencia para que se produzcan efectos que normalmente han correspondido a los episodios anteriores de El Niño. Esas repercusiones podrían incluir, por ejemplo, mayor intensidad de actividad tormentosa en las zonas central y oriental del Pacífico y una supresión de la actividad de tormentas tropicales en el Atlántico y el Pacífico occidental. Con todo, como las predicciones actuales parecen indicar un fenómeno por lo general menos intenso que el de 1997/98, las evaluaciones de los efectos probables de la evolución de la situación no deberían estar basadas directamente en los efectos resultantes de las anomalías climáticas observadas durante el episodio de El Niño de 1997/98. Por otra parte, otros factores pueden influir en el clima de cualquier región. Las interpretaciones regionales y nacionales de las anomalías climáticas anticipadas se darán a conocer por conducto de los Servicios Meteorológicos Nacionales.

Si bien el período de marzo a junio es aquel en que las condiciones son más propicias para la formación de un episodio El Niño, los registros del pasado indican que también ha habido algunas variaciones notables en los meses de septiembre a noviembre, período que, por ende, se considera generalmente el segundo en orden de importancia. Por consiguiente, los predictores no descartan la posibilidad de que cualquier calentamiento ligero o moderado que pudiera presentarse durante los próximos meses se intensifique aún más en meses posteriores.

Incluso si no se desarrollaran condiciones propicias para un episodio El Niño que llegue a afectar toda la cuenca, sigue existiendo la posibilidad de que en los próximos meses ocurran en diferentes partes del globo terráqueo, incluido el Pacífico, fluctuaciones que obedecen a otras razones. Las fluctuaciones climáticas estacionales tienen muchas causas, incluidas las pautas de la temperatura de la superficie del mar en otras partes y más allá del Pacífico, así como otros factores. Por ejemplo, las fluctuaciones climáticas regionales pueden ser resultado de las variaciones de la temperatura de la superficie del mar en las zonas tropicales del Atlántico y del Índico. Sin embargo, todavía no se cuenta con predicciones de gran precisión de las tendencias de la temperatura de la superficie del mar en esas cuencas oceánicas. Ello obedece a observaciones inadecuadas de las condiciones por debajo de la superficie oceánica, y a la falta de comprensión de los mecanismos de los cambios sistemáticos que se registran en la temperatura de la superficie del mar en esas cuencas oceánicas.

En resumen:

- Desde el último boletín emitido el 27 de marzo de 2002, hasta fines de mayo se había observado poco cambio en la situación en el Pacífico tropical.
- A fines de mayo, las anomalías en los vientos con componente del oeste se extendían por todo el Pacífico ecuatorial, habiéndose observado una respuesta oceánica, y registrándose una temperatura de las aguas más cálida que la normal en la superficie en la zona del Pacífico ecuatorial.
- Diferentes modelos computarizados todavía difieren en lo que respecta a la velocidad con que se puede producir calentamiento adicional y, por lo general, indican condiciones que supondrían la consolidación de las débiles condiciones de elevación de la temperatura existentes llevando a la formación de un episodio de poca intensidad de El Niño, y no a un episodio de El Niño de gran intensidad durante los meses de junio a noviembre.
- A la hora de interpretar los modelos computarizados y las condiciones imperantes observadas, las opiniones de los expertos siguen difiriendo respecto del grado de certeza acerca de las condiciones que imperarán en el Pacífico tropical y, si éstas se extenderán a toda la cuenca del Pacífico en meses venideros. Sin embargo, casi todos ellos consideran que existen grandes probabilidades de que se presenten condiciones de cierta magnitud más cálidas de lo normal en el Pacífico tropical durante los meses de junio a noviembre.

s métodos de predicción se hacen esfuerzos para incorporar los efectos de las interacciones océano-atmósfera en el sistema climático.

Los datos meteorológicos y oceanográficos que permiten vigilar y predecir los episodios de El Niño y La Niña proceden de los sistemas de observación nacionales e internacionales. El intercambio y proceso de los datos se lleva a cabo en el marco de programas coordinados por la Organización Meteorológica Mundial.

Agradecimientos

Este boletín El Niño Hoy es fruto de la colaboración entre la Organización Meteorológica Mundial y el Instituto Internacional de Investigación sobre la Predicción del Clima (IRI) y representa una contribución al Equipo de tareas interorganismos de las Naciones Unidas sobre reducción de los desastres naturales. Se han aprovechado contribuciones de la Oficina de Meteorología de Australia, la Administración Meteorológica de China, el Centro Europeo de Predicciones Meteorológicas a Plazo Medio, el IRI, el Servicio Meteorológico del Japón, la Administración Meteorológica de la República de Corea, el Instituto Nacional de Investigaciones Hidrológicas y Atmosféricas de Nueva Zelanda, el Servicio de Meteorología del Reino Unido, el Centro de Predicciones Climáticas de los Estados Unidos, el Centro para el estudio de la tierra-atmósfera, y el Proyecto de Estudio de variabilidad y predecibilidad del clima (CLIVAR) del Programa Mundial de Investigaciones Climáticas.